

CAPÍTULO XIX

Finalizó el curso académico, David finalizó también su doctorado, hasta ahora había repartido su tiempo entre la investigación académica exigida para la lectura de la tesis y el trabajo de investigación para el grupo que dirigía Alba. A partir de este momento podría disponer de todo su tiempo para dirigirlo en un solo cometido. Los trabajos habían avanzado a pasos agigantados, la dedicación de todos ellos era plena, su implicación total, no respetaban horarios de trabajo al uso, sus jornadas le llevaban con frecuencia hasta la extenuación. Se consideraban a sí mismos como un grupo de élite, aunque este pensamiento no fuese en momento alguno exteriorizado. En los demás departamentos del edificio, les denominaban los esclavos, secretamente los envidiaban por sus salarios y por sus condiciones de trabajo, aun desconociendo aquello sobre lo que investigaban. Sabían que tenían total libertad, que sobre ellos no había jefe alguno, que disponían de dinero para investigar y viajar y, sobre todo, lo que más alimentaba la envidia era su intocabilidad. Los que allí trabajaban eran químicos investigadores, considerándose entre ellos científicos, ellos hacían ciencia, cuya aspiración era obtener resultados publicables en alguna revista extranjera que fuese de impacto. Publicaciones de artículos semejantes le proporcionaba currículum al investigador, prestigio al departamento, a la facultad y como consecuencia subvenciones gubernamentales, y con mucha suerte subvenciones privadas, que sanearían la economía siempre precaria, porque de sus investigaciones, eran pocos los resultados novedosos o las publicaciones que realmente fuesen valoradas por las grandes vacas sagradas de la ciencia. Ese grupo podía investigar de una manera que para ellos les estaba vedado, considerándolos como inferiores al no manejar aparatos. Alba y su grupo poco a poco percibió la hostilidad latente que sobre ellos se cernían, se rio con el grupo al comentarles que no se preocupasen lo más mínimo, son moscas volando alrededor de caballos, molestan, pero son incapaces de hacer daño. Si queréis conocer a un ignorante o a alguien de mente obtusa dirigíos a cualquier grupo investigador de esta o de cualquier otra universidad. Aún sin quererlo, emiten deseos de muerte. Les dijo Alba un día.

Semanalmente realizaban seminarios exponiendo ante el grupo una exposición sobre el tema que en ese momento se estaba estudiando, en el seminario se aportaba, se cuestionaba o se relacionaba lo que se exponía. Con esta estrategia Alba había conseguido que el grupo formase un cuerpo compacto en el que todos tenían conocimiento participativo de primera mano, al tiempo que avanzaban al unísono en la investigación estimulándose mutuamente. Cada seminario era redactado posteriormente con las aportaciones surgidas. Esta forma interdisciplinar del trabajo era la de mejor eficiencia y mayor rigor científico de todo el edificio que ostentaba en su fachada norte grandes iniciales, CIQUS.

En el último de los seminarios se trató la ciencia como religión. El debate posteriormente surgido fue tan intenso como lleno de enjundia. Alba puso el concepto de ciencia como adquisición de conocimiento en entredicho, mostró como toda investigación tenía un cometido de antemano predeterminado con destino a una utilización militar o industrial. La búsqueda del conocimiento, del porqué de las cosas, había desaparecido de la investigación, el resultado era lo único que primaba. Refiriéndose a lugares de investigación como en el que se encontraban, dijo, su mayor aspiración es lograr patentes y publicar en revistas de gran impacto, estas revistas que se consideran bien catalogadas, se encuentran financiadas y protegidas por multinacionales, que ocultan o sacan a la luz en esas publicaciones, artículos que a ellos les interesan. La ciencia hace cien años la formaban hombres con conocimientos de otras disciplinas, tenían trato personal o

correspondencia epistolar con personas relevantes de otras áreas, en ellos había un espíritu investigador, auténtica curiosidad científica, cosas ambas que hoy en día se han eliminado. Se ha hecho en pocos años una absurda identificación de ciencia igual a técnica, he dicho absurda pero lo retiro, porque esta identificación ha sido realizada con premeditada intencionalidad, de todos nosotros es conocido que la ciencia como tal ha avanzado muy poco, lo que si se ha desarrollado ha sido la técnica, de ahí el gran desarrollo de las ingenierías y de los estudios técnicos o de ciencia aplicada, como también se les llama. A tal extremo se ha llegado con la absorción por medio de la palabra ciencia, que el sociólogo ha desaparecido, instaurándose en su lugar el ingeniero social, y por ende la ingeniería social en lugar de la sociología que como estudio de la sociedad la han convertido en manipulación de la sociedad.

La palabra ciencia respalda actualmente todo aquello a lo que se le desee dar visos de verosimilitud, desde ese momento se convierte en incuestionable. Frases como “está científicamente comprobado” “la ciencia dice” y otras similares, dichas, la mayor parte de las veces por ignorantes periodistas que encubren su ignorancia con las palabras de esta nueva religión, digo, continuó diciendo Alba, Nueva Religión, porque es en lo que se ha convertido, ciencia sociológica, ciencia artística, ciencia musical, ciencia aplicada a todo, podremos llamarla incluso ciencia absurda. En otro tiempo cuando la religión católica marcaba las directrices del pensamiento académico se decía, «doctores tiene la santa madre iglesia», y si alguien insistía en poner en duda lo que estos doctores-científicos decían, te acusaban con la terrible frase, anatema, o con la no menos terrible herejía. Estas acusaciones conducían al así señalado “suplicio inquisitorial” y a la excomunión. En la actualidad el suplicio corporal ha desaparecido, pero no el de aislar a quien disiente, denostándolo públicamente, rescindiéndole contratos y restringiéndole la entrada en los medios de comunicación, hasta convertirlo en un ser aislado y marginado intelectualmente. La caza de brujas de McCarthy en los Estados Unidos, es hoy lo frecuente, pero ejercido de manera tan sutil que lo ocurrido en los años cincuenta nos parece comparado con la actualidad, actitudes groseras y primarias.

Durante el coloquio posterior se relacionó con las diversas áreas lo que se había expuesto tomando notas de ello, incluso grabando todas las conversaciones en un magnetófono, lo hacían a la antigua usanza, para volver a escuchar conjuntamente lo que habían dicho y elaborar nuevas relaciones. El sistema de trabajo ideado por Alba evidentemente laborioso, producía sin embargo resultados asombrosos tanto en el estudio que avanzaba como velero con el viento en popa, como en el propio desarrollo del tema del estudio que a pesar de sus compartimentos diferentes componía un sólido cuerpo único.

En la televisión, en internet, en reportajes sobre excavaciones se dice ciencia arqueológica y no arqueólogos, igualmente hacen al referirse a la historia como ciencia histórica, eliminando al historiador y colocando en su lugar a la ciencia como algo impersonal, como algo que se encuentra situado por encima del hombre, algo sobre humano, algo semejante a la Divinidad que todo lo sabe y todo lo explica. Matizó el físico.

La auténtica verdad es que la ciencia, siempre ha tenido explicación para todas las cuestiones y respuesta para todas las preguntas. Aportó Belén, que hizo una ligera pausa mientras sacaba del bolso unas chokolatinas y las depositaba en la mesa. Estas explicaciones científicas han variado a lo largo del tiempo, según se realizaban nuevos descubrimientos. Me explicaré mejor, lo que en este momento es asumido como verdad absoluta, contradice lo que un tiempo antes era asumido a su vez como absoluta verdad. En otras palabras, la ciencia avanza con mentira tras mentira, con engaño tras engaño,

con equivocación tras equivocación. Ahora diré el por qué el hombre interpreta el mundo cotidiano según un sistema de creencias, intelectualmente interpreta los fenómenos según un sistema de creencias intelectuales que le marcan unos parámetros en su forma de interpretar y de orientar sus especulaciones, es decir interpreta con un esquema mental previo el mundo desconocido que desea explicar.

El físico intervino seguidamente. Con un esquema mental previo, es imposible el acceso al conocimiento de lo nuevo. Esto es evidente e innegable y este error se ha cometido y se sigue cometiendo, claro está que con este método no hay pregunta que no tenga su respuesta implícita de por sí en la misma pregunta. De un mismo acontecimiento la respuesta de un hombre ilustrado difiere del hombre que no lo es, al igual que la interpretación del científico difiere en su respuesta del hombre supersticioso. Todos ellos tienen un esquema mental para explicarse el mundo en el que viven y dar respuestas a las cuestiones que le preocupan. La tierra es redonda vista desde el espacio exterior, pero para mí que en ella me muevo y desplazo como en un plano, para mí, es plana, y para la ciencia astronómica es redonda. Se interpreta la realidad que se vive con la ayuda de los esquemas que nos facilitan el vivir. La cuestión se plantea cuando la ciencia interpreta una realidad que está alejada del hombre y que por tanto no es tal realidad para él, de ahí que el científico con un lenguaje particular que podemos tildar de germanía, planteando cuestiones ajenas al interés humano, sea considerado como el sacerdote que oficiaba su misa en latín, lenguaje que únicamente él conocía y los asistentes escuchaban con bobona religiosidad.

El químico que había escuchado las últimas palabras con atención agregó. Primero se crea una escultura y después se la adora, primero se crea un sistema de creencias y con ellos interpretamos y regimos nuestras vidas, el hombre inventa un Dios una religión, una ciencia y con ella interpreta y rige su vida. Sin esta apoyatura religiosa-científica no podría vivir, la soledad acabaría llevándolo a sus orígenes animales.

Marta intervino. Estoy de acuerdo, sin embargo, en esta huida de la soledad, que no es otra cosa que una huida de sí mismo, no he visto que el hombre se haya humanizado, más bien considero que ha perfeccionado técnicamente su animalidad pues sus instintos depredadores siguen animalmente iguales, pero con la diferencia que ahora pueden ejercerlos de manera masiva. La diferencia entre el homínido original más primitivo y el sapiens-técnico actual como hombres es inexistente. Si lo baremamos con la posesión de aparatos fabricados por este sapiens-técnico, entonces la diferencia es abismal. Pero esta abismal diferencia la proporcionan los aparatos fabricados, no el hombre que sigue siendo el mismo. Aunque la mona se vista de seda, si mona es mona se queda. Aunque cierto es, que al estar vestidas de seda todas las monas, a su vez por su vestimenta se crearán hombres olvidándose de lo que en realidad son.

David había permanecido en un silencio atento durante todo el tiempo, Alba se dirigió a él. No has intervenido ni una sola vez.

David respondió, estoy totalmente de acuerdo con lo dicho, pero se ha omitido en todo momento que la economía mueve a la sociedad y es por lo económico por lo que se mueve el hombre, la ciencia está única y exclusivamente al servicio de la economía, el hombre se encuentra a su vez al servicio de la economía, que, como la ciencia, es otra divinidad indefinible que está por encima del hombre mismo. Si hay un sapiens-técnico, también hay un sapiens-económico.

Alba tubo deseos enormes de abrazar a David, pero se reprimió para diferenciar el lugar de trabajo de sus sentimientos. No obstante, le sugirió que la próxima semana podría exponer este apartado en el seminario siguiente.

Las horas habían pasado con rapidez, en la calle la oscuridad era iluminada por la luz de las farolas, comenzaron a darse cuenta que sus cuerpos necesitaban reponerse por la comida y por el descanso. Se dirigieron a un restaurante de módicos precios.

David comentó a Alba que su madre se encontraba con una salud que ya no recordaba que existía, el dolor persistente había desaparecido, se encontraba feliz, ahora acompañaba a su marido en casi todos los viajes, mientras él permanecía ocupado ella recorría la ciudad durante horas, unas veces en solitario sentándose en terrazas de cafés con plazas pintorescas y otras veces contratando a un guía acompañante. Esto último lo hacía según estuviese de humor y dependiendo la ciudad. Le confesó a David, que estaba viviendo una segunda juventud, diferente de la primera pero igualmente gratificadora.

Evans por su parte al ver a su mujer sin la dolencia que amargaba su vida, había rejuvenecido notoriamente, su carácter reconcentrado se volvió de repente alegre, expansivo. El matrimonio cobró vida, una vida que parecía apagarse por falta de vitalismo interior. Evans le comentó a David, que nunca creyó en milagros, sin embargo, ahora tenía que plantearse su existencia. Al principio del tratamiento era totalmente escéptico, incluso reacio por considerarlo absurdo, pero cedí ante su dolor y ante mi propia desesperación, todavía cuando el dolor le remitía de día en día, seguía sin dar crédito al cambio que estaba sucediendo. ¿Cómo un hombre sencillo, me pregunto aún ahora, puede en unos meses lograr una curación que los mejores especialistas que hemos consultado en diversos países durante muchos años, no han conseguido a pesar de todo su conocimiento y de todos sus costosos aparatajes?

David respondió a su padre.

– Hay cosas entre el cielo y la tierra que no alcanzamos a comprender y no por nuestra incapacidad de comprensión o por nuestro limitado entendimiento, debemos negar su existencia.

– Cierto es lo que dices, pero no me negarás que en este reto es David, el otro bíblico contra el gigante Goliat, saliendo vencedor airoso y sonriente en la vida real como el otro en la historia bíblica. Le había ofrecido una sustanciosa cifra de dinero al comienzo del tratamiento si conseguía calmarle las molestias, lo hice con la finalidad de que para él fuese un estímulo, me dio educadamente a entender que guardase el dinero, que por su parte tenía lo suficiente para vivir con los honorarios que percibía. Puedo asegurarte que no he conocido ni creo que vuelva a conocer a alguien que rechace setecientos cincuenta mil euros. La curación de tu madre es milagrosa, pero el comportamiento de este hombre es desconcertante, no sé muy bien si calificarlo de tonto o calificarlo de espíritu místico verdadero, no de esos majaderos iluminados de la New Age cuya ambición económica se manifiesta con un descaro vergonzante, oculto bajo frases rimbombantes que nada quieren decir y que en apariencia lo dicen todo.

David hizo un gesto de sorpresa al oír mencionar la cifra.

– Pues sí que es raro que alguien rechace esa cifra, si te digo la verdad pienso que tan milagroso es lo segundo como lo primero.

– Quiero hacerle un obsequio en agradecimiento, podrías preguntarle que regalo podría hacersele. Le dijo su padre.

Días más tarde David comunicó a su padre que el padre de Alba le sugirió que le gustaba una moto de los años sesenta que poseía un mecánico de radiadores jubilado y soltero que seguramente vendería sabiendo además a que manos pasaba. Alba le describió

la moto con entusiasmo, ella la había visto en el taller del mecánico, todos se conocían, sé que le gusta porque a veces lo visita con el pretexto de verla.

– Creo que es una BMW más bien baja con dos asientos separados, el color es negro brillante. Es un regalo que estoy segura que había de encantarle por lo que mi padre me indicó.

Evans le dijo que dejaba esa gestión en sus manos y que ofreciese una cantidad generosa por encima del valor real. David asintió y le dijo sonriente a su padre.

– Lo más gracioso de todo esto es que no sabe conducir moto alguna ni creo que vaya a hacerlo alguna vez.

– El padre exclamó, ¡Esta es una tierra peculiar!, si me dices que este hombre duerme cabeza abajo como los murciélagos te lo creo, visto lo visto puede esperarse cualquier cosa de él.

En el siguiente seminario fue David quien expuso, relacionó la economía con los diferentes aspectos sociológicos e industriales de la sociedad capitalista, mencionando a Malthus al relacionar la economía con la población o la población con la economía. Este último aspecto interesaba sobremedida al grupo, de ahí que tomaban notas en abundancia para aplicarlas en los diferentes temas. David había hecho lo propio con los seminarios y charlas de sus compañeros. Se plantearon cuestiones e interrogantes que poco a poco fueron tomando forma de respuestas, finalmente Alba dirigiéndose al grupo les dijo.

– No intento polemizar, simplemente quiero realizar algunos matices, Malthus en su ensayo sobre la población no realiza ningún planteamiento original ni nuevo, simplemente constata y defiende la economía capitalista de su época, padre y madre del capitalismo actual. No ha hecho otra cosa que defenderla como lo hacen actualmente los periódicos con sus asalariados periodistas y como a su vez lo hacen economistas y gentes de televisión. Este hombre, de vivir en nuestro tiempo ocuparía un relevante puesto en una relevante universidad, saldría su rostro en los medios visuales, su voz por la radio y sus teorías y libros serían un obligado referente. Todo esto lo ha sido también en su tiempo y en la escala que su tiempo requería. La visión económica burguesa que él tenía y defendía es la misma visión económica capitalista que hoy en día se tiene.

Alba dirigió sus ojos a David dulcificando su mirada al hacerlo, cuando argumentaba fuese sobre la cuestión que fuese, apartaba de sí las emociones y las inclinaciones personales, se había acostumbrado a tener una mente analizadora y distante. No obstante, deseaba hablar con delicadeza, la exposición de David había sido estupenda, pero ella la veía académica, veía su exposición como una clase magistral reproductora de la visión económica imperante sazonada con argumentaciones de sus compañeros. Para ella, David no había mencionado la intencionalidad ideológica del libro de Malthus, decírselo sin herir su amor propio requería tacto.

– Debemos tener en cuenta, prosiguió ella, que lo que ha hecho a lo largo de su libro ha sido coger algunas de las ideas de William Godwin sobre todo de su libro Justicia política y emitir sobre ellas un juicio o una descarada descalificación. Tomaba estas ideas refiriéndose a él como, el señor Godwin dice. Godwin era una de las mentes más preclaras de su tiempo y con gran consideración y respeto entre la gente culta. Inglaterra en el siglo XIX era un país con un índice asombroso de pobreza, miseria y analfabetismo no menos asombroso, Godwin sensible a esta situación humana escribía, pensando en el hombre, escribía pensando en la humanidad entera, creía que si se tenía acceso a una auténtica educación la humanidad podría ser libre física y mentalmente. Decía que las instituciones y sus gobernantes eran la causa de esta deplorable miseria, quiero decir que los enfoques

de los análisis tenían un mismo punto de partida para ambos autores, pero con una finalidad distinta. Uno buscaba la liberación del hombre por medio del trabajo racional y equitativo y por la educación que formasen sus mentes, el otro buscaba por medio de la economía la perpetuación de las instituciones y el engrandecimiento del estado, tomando al ciudadano mísero trabajador industrial y campesino como fachada discursiva en sus escritos. La hermosa novela Frankenstein, escrita por Mary Shelley que incorporó el apellido de su marido Shelley, el poeta, sustituyéndolo por el suyo de soltera que era Godwin, Mary era hija de Williams Godwin como igualmente lo era la compañera de Byron. Cuando se leen los escritos de Godwin no se admira únicamente la extraordinaria cultura de quien escribe, además uno admira la intención de lo escrito y su preocupación por el mejoramiento real y efectivo del hombre, va a la raíz de la cuestión. Constata lo que digo el que Malthus sea nombrado y conocido hoy en día por escolares y Godwin esté totalmente olvidado y sea desconocido hasta por los intelectuales no solo de Inglaterra sino de toda Europa. El estado capitalista capta y fomenta aquello que le sirve para su mantenimiento y desarrollo desprestigiando y conduciendo al olvido todo aquello que pueda suponerle un impedimento a su divina existencia. Todos sin excepción hemos recibido una educación institucional, académica, estatal y patrocinada por una sociedad capitalista. Es complicado erradicar de nuestra mente esta educación recibida para poder ejercer un libre pensamiento real, conseguir librarnos de esta lacra que abarca desde el pensamiento hasta la expresión semántica es lo que nos hace auténticamente libres, pues el control social que en definitiva es el análisis de nuestras investigaciones, tiene su mayor eficacia en el control mental. Todos los demás controles técnicos inventados y que puedan inventarse no pasaran de ser nuevos controles sociales de aplicación policial.

David la escuchaba con agrado, cada día descubría en ella algo nuevo o algo que a él le parecía novedoso, la realidad era que la admiraba, la quería tal como era, apasionada, infatigable trabajadora, pletórica de vitalidad y a veces desconcertante. Pensó, con esta mujer voy a unirme de por vida, no permitiré que nada en el mundo pueda apartarme de su lado y volvió a repetirse, no permitiré que nada en el mundo pueda apartarme de su lado.

David sintiéndose en la obligación sino de defenderse al menos de decir algo, le dijo.

– Tienes razón en lo que has dicho respecto al enfoque, por otra parte, desconozco los escritos de Godwin, únicamente conozco su nombre al ser referido por Malthus, no obstante, creo haber contribuido al grupo con aportaciones, algunas de ellas interesantes.

– Todas las aportaciones han sido interesantes algunas novedosas como en la que haces referencia a la sociedad futura con ausencia de dinero, donde este habrá de desaparecer ocupando su lugar otro tipo de valor de cambio. Le respondió el físico mientras los demás asentían.

– En lo que respecta a Godwin, sus hijas y sus maridos no tengo ni la menor idea sobre ellos, ni creo que nadie de los que aquí estamos la tenga, excepto ella, señalando a Alba, que parece que en vez de nacer en un hospital nació en una biblioteca, alimentándose después únicamente con sopa de letras. Le dijo Belén.

– Alba respondió. A mí no me acuséis de haber tenido una vida de improductivo onanismo mental y haber pasado por este mundo como pasmarotes contemplando el vuelo de las moscas.

– Sin pasarse en los reproches. Le replicó Belén.

– No me paso, habéis sido unos pasmarotes, dijo Alba.

– Y tu una comedora de libros, replicó a su vez Marta.

– Pero no estoy gorda, ni siquiera entrada en carnes, replicó Alba.

– Estás como una vaca, mentalmente gorda, como una de las vacas de la granja paterna. Respondió el químico produciendo hilaridad en todos ellos.

Antes de abandonar el edificio se distribuyeron los siguientes seminarios realizando las redacciones finales siendo estos la antesala de las redacciones definitivas con resúmenes y conclusiones finales.

Cuando estuvieron solos Alba preguntó a David si la veía gorda, el no pudo reprimir la risa.

– Lo pregunto en serio. Le dijo en respuesta.

– Tienes ojos para verte en el espejo, si te ves gorda en el reflejo, tienes que graduarte la vista o es un espejo deformante. Para mi así estas perfecta, incluso diría que ligeramente más delgada que el peso que te correspondería. Esto último lo dijo con la intención de que no le dedicase ni un momento más a esa cuestión.

– Si engordo me lo dirás. Replicó ella.

– Si soy yo el que engorda me los dirás tú. Replicó él a su vez.

– Estás estupendo. Le dijo ella.

– Estupenda eres tú quien lo está, pero si los dos estamos estupendos, no veo donde se encuentra el problema. Afirmó él.

Pasados unos instantes ella sentenció.

– Mañana empiezo en un gimnasio, dar a la mente lo que es de la mente y al cuerpo lo que es del cuerpo, y a Dios nada, porque teniéndolo todo nada necesita y si algo necesitase serían necesidades divinas que nosotros como humanos no podemos satisfacer.

– Podría acompañarte al gimnasio, también yo debo permanecer en buena forma física, además estaremos así más tiempo juntos. Las horas a tu lado me parecen minutos, lejos de ti los minutos se convierten en horas. Dijo él.

– Perfecto, no me atrevía a decírtelo. Respondió ella, agregando, ha sido muy interesante la relación que has hecho entre lo que Malthus sugería para controlar a la población y lo que posteriormente llevaron a cabo los dirigentes alemanes con el gobierno de Hitler. Promover que únicamente una seleccionada minoría humana pueda reproducirse, y así dar un paso hacia la raza pura fue lo que se hizo y lo que es peor es hacia donde nos dirigimos, ya no raza pura que en estos momentos se encuentra en descredito, pero si minorías que detentan el poder.

Él la cogió de la mano para cruzar una calle.
